



COMISIÓN EPISCOPAL PARA VOCACIONES Y MINISTERIOS (CEVyM)

DIMENSIÓN DEL DIACONADO PERMANENTE

8 de diciembre de 2010

Estimados Diáconos permanentes, les envío un cordial saludo con los deseos de que el Señor los asista y conduzca en el ejercicio del valioso ministerio que desempeñan en la vida de nuestra Iglesia.

La llegada del ciclo de Adviento y Navidad me parece una ocasión oportuna para reflexionar en torno a la espiritualidad que nos ofrece este ciclo litúrgico y que a ustedes, en virtud de su configuración sacramental con Cristo-Siervo, les ofrece el sacramento del Orden, en el grado en que lo han recibido.

Para vivir este tiempo de adviento y celebrar dignamente la Navidad, tenemos varios recursos; uno de ellos es la oración, otro la lectura de la Palabra de Dios, la cual es alimento espiritual para el camino hacia la Navidad, es una lámpara que ilumina el camino a la luz definitiva que es Cristo. Por cierto, en la lectura de la Palabra de Dios vamos a encontrar, en estos días, algunas figuras que nos ayudan a vivir el adviento. Una de esas figuras es el profeta Isaías que anunció la venida del Mesías, otro es Juan Bautista que lo señaló ya entre los hombres y otra figura es la Virgen María. Ella es la mujer del adviento que supo esperar la salvación y Dios la escogió para que de ella brotara el Salvador. Acercándose ya la Navidad María aparecerá en las lecturas de la Misa, pero en el calendario litúrgico aparece, desde el principio de diciembre, por la celebración de dos de sus fiestas, la fiesta de la Inmaculada y la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, lo cual indica que no se puede vivir el adviento sin volver la mirada hacia María.

Por otro lado, el servicio en la misión que el Señor nos ha encomendado es la mejor preparación a la venida del Señor. El evangelio de san Mateo, en la parábola del siervo fiel y del siervo infiel (24, 45-51) nos interroga de la siguiente manera: “¿Quién es el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles el alimento a su tiempo?” Por medio del sacramento del Orden todos somos constituidos ministros, es decir “siervos”, y puestos al frente de los “siervos de Dios”. Ustedes, junto con nosotros, en virtud de la gracia sacramental recibida por medio del Orden Sagrado, han sido puestos al frente de sus hermanos para darles el alimento a su tiempo. Ustedes los alimentan en el ejercicio de la triple diaconía: en las celebraciones sacramentales y el culto, con la Palabra que predicán y enseñan y, finalmente, atendiendo sus aflicciones y carencias por medio del ministerio de la caridad. Agradecidos por la misión encomendada, sean diligentes y asiduos en esta misión recibida preparando la venida del Señor; háganlo como Cristo que no vino a ser servido, sino a servir; háganlo con humildad y confianza en el Señor, como María la humilde esclava del Señor.

Que por la intercesión de la Santísima Virgen María, quien concibió en su Corazón Inmaculado al que es la Palabra eterna, el Señor conceda a nuestra Iglesia múltiples bendiciones a través del ejercicio de su ministerio y que por la vivencia de su configuración sacramental les conceda ser “encarnación”, es decir, manifestación clara de Aquel que no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt 20, 28).

Servidor en Cristo Jesús:

+ Mons. José Trinidad Zapata Ortiz
IV Obispo de San Andrés Tuxtla

OBISPO

Agustín Melgar No. 270, Barrio Belén Grande
95780 San Andrés Tuxtla, Ver. Tel.: 01 (294) 942 26 28
E-mail: monstzapata@prodigy.net.mx

SECRETARIO

Juárez y Carranza No. 149, Col. Centro
95830 Santiago Tuxtla, Ver. Tel. 01 294 94 7 00 02. Cel. 294 109 42 22
E-mail: carlos_vargas_f@hotmail.com